

F. N. 306-12  
CCCCC \*\*\*\*\*

# MONVMENTO

DE FIDELIDAD . Y GRATITVD  
ERIGIDO EN LAS FIESTAS . CON QUE  
celebró el dicho Nacimiento del Serenissimo  
Infante de España DON FELIPE .

DON MELCHOR RAFAEL DE MACANAZ , SVPER-  
Intendente general de las Rentas Reales de Aragon y de las de los  
tabacos , Conseruador de la Casa de la Moneda , Jefe Privativo  
de bienes confiscados leuante , y Jefe especialmente designado  
por su Magestad para la construcción , Fabrica , y Poblacion  
de la nueva Colonia de San Felipe en el Reyno  
de Valencia , &c .

## CUTA RELACION .

CON LA ORACION GRATVATORIA , Y PANEGYRICA  
*en Actos de Gracias , &c .*

## ALA SERENISSIMA SEÑORA

LA SEÑORA DOÑA MARIA ANA DE LA TREMO-  
LLE de Noirmouliet , Soberana del Arcoche en los Estados de Flan-  
dos , Princesa de los Ombres , y del Sacro Romano Imperio , Duquesa  
de San Germi , Marquesa de Noirmouliet , del conde de Roca  
antigua , &c . Y Camarera mayor de la Reyna Nuestra Señora ,

DON ANTONIO DE OREGOZO T LANDA AETA CONTADOR  
*de su Magestad , y mayor de las Rentas Reales , y  
Confiscaciones de Aragon .*

## CON LICENCIA:

En Zaragoza , por PEDRO CARRERAS , Año 1712 .

## SERENÍSSIMA SEÑORA.

SEÑORA.



El dichoso alabramiento de la Reyna nue-  
 tra Señora, y el feliz Nacimiento del Ser-  
 eníssimo Infante de España D. FELIPE;  
 llenaron de tanto gozo à Don Melchor de  
 Macanaz, que rebentó en llamas de encendi-  
 dos afectos con festivas, y publicas demonstra-  
 ciones el boacan de su noble, y leal pecho, en que no hizo mas, que  
 continuar la obligacion con que le executa su grati-  
 tud, mejorando en los reditos que agora paga, los que ofreció  
 en semejante ocasion. En el Nacimiento del Principe  
 (que Dios guarde) sacrificó gustoso para celebrarlo,  
 quanto avia recibido de los Reyes, que es el todo de su  
 caudal; pero en el Nacimiento del Sereníssimo Infante,  
 añadió à los espectacular para regozajo del Pueblo una  
 solemníssima accion de gracias al Autor de todos los bie-  
 nes, de cuya liberal mano ha recibido España tan sobera-  
 no beneficio; no se ostendió à mas el aparato de las Fies-  
 tas, pero al pequeño cuerpo de este rendimiento obsequioso,  
 le dio grande Alma la voluntad de Don Melchor, como  
 no dudará V. A. por las experiencias que tiene del amor,  
 y zelo con que siempre se sacrificó al Real servicio.

No tuvo eleccion en la Persona à quien avia de con-  
 sagrar la descripcion de esta Fiesta porque V. A. es acre-  
 dendo.

belora executiva, y à la sombra de la soberana proteccion de V. A. brillaron con nuevas luzes el corto latiamiento de esta Solemnidad.

La intima amistad, que professo, y la estrecha confianza, que debo à Dios Adelcor, me han sugerido los motivos de esta indispensable obligacion. Como el Rey (que Dios guarde) al infatigable Zelo de Don Melchor la construcción de la nueva Columna de San Felipe, en que reconoce la discrecion de su modestia (como me ha dicho muchas vezes) la grandezza de su Magestad, siendo Regalia del poder soberano valerse de los instrumentos mas debiles para las obras mayores, que es profunda reflexion del Apostol sobre la Fabrica de la Iglesia: la soberana proteccion de V. A. ha hecho mas gloriosa esta Columna y siendo su apellido el nombre proprio del Serenissimo Infante, nos podemos prometer, que su Alteza Real ha de coronar obra tan heroica à los soberanos influxos de V. A. Luego era preciso, que este corto obsequio de Don Melchor passase por las manos de V. A. à las de nuestra Infante.

Mayor obligacion me executa à buscar la sombra de la proteccion de V. A. en la reflexion de otro motivo. Aspiro V. A. à la Reyna nuestra Señora, desde sus tiernas años el regio sus pasos, y la siguió sin apartarse de su lado en las deshechas borrascas de trabajos, que à su Magestad han combatido desde el principio de su Reynado; no aspirando à otro premio el genio desinteressal de V. A. que à zelar la gloria de sus Magestades, à pesar de la ambicion,

çion, y la malicia, que intentaron eclipsar tan claros resplandores; y aviendo sido el Norte, à que miró Don Melchor en quantos rumbos ha seguido, la mayor gloria y servicio del Rey, debra dirigirse à V. A. esta corta expresion de su gratitud.

Pero el mayor motivo le hallo rubricado con la nobilissima sangre, que corre por las venas de V. A. El Teatro de estas Fiestas fue la Ciudad de Zaragoza Capital de Aragón, y su Corona, cuya circunfancia pide de precision la proteccion de V. A. El noble arbol genealogico de V. A. funda sus altas raxas, en el Rey Don Alfonso el quinto de Aragon, de quien V. A. es novena Nieta, y su nobilissima Casa es la unica heredera del Rey Don Fernando de Napoles su hijo, successor de aquella Corona, como se haze demonstracion en la siguiente serie Genealogica. En Dona Isabel de Ursin, hija del Principe de Taranto tuvo Don Fernando de Napoles à Don Fadrique de Aragon, despojado por su desgracia de la Corona. Casó Don Fadrique con Ana de Saboya, hija de Amades noveno Duque de Saboya en quien tuvo à Carlota de Aragón, Casó Carlota con Nicolai llamado Guiso, dezimo sexto Conde de Laval, de quienes nacio Ana de Laval que aviendo casado con Francisco de la Tremoille Principe de Talmont, tuvo por hijo à Luys Duque de la Tremoille. Casó Luys con Juana de Montmorency, de cuyo matrimonio nacio Claudio de la Tremoille, hijo Claudio es Carlos Bravantive de Nassau à Enrique Duque de la Tremoille. Casó Enrique con Maria de la

*Tour de Auvergne en quã buxo à Enrique Carlos de la Tr emouille, Príncipe de Tarante. Enroque finalmente casó con Emelia Princesa de Hesse, en quien buxo tres hijas, à Carlos Duque de la Tremouille; el Eminentissimo Señor Francisco de la Tremouille, Cardenal de la Santa Iglesia Romana y à V. A. que son los únicos herederos de Don Fernando de Aragon primer Rey de Napoles, por cuya razon en las famosas pazas de Munster, Nimega y Riswick protestó el derecho à aquella Corona la nobilissima Casa de V. A. Por esta Real prerogativa ha merecido Aragon en sus mayores conflictos la soberana proteccion de V. A. y por la misma razon se persuade Don Melchor, que logrará su patrocinio este corto obsequio de su veneracion, y respeto.*

*Esto son, Serenissima Señora, los poderosos motivos, que sin eleccion me necessitan à buscar la sombra de V. A. en la publicacion de estos regozifos, y si su Relacion, aunque no lo merezca su mere la fortuna de passar por las manos de V. A. à la noticia de los Reyes, llegará con mas decoro à los Reales Pies de sus Magestades. Don Melchor ser reconozca ennoblecido, y yo quedaré desempañado de obligacion con que me executo el respeto que professo à la Serenissima Persona de V. A. aspirando à la gloria de uno de sus mayores servidores y menores criados,*

Don Antonio de Orbeagozo  
y Landactá

APROBACION DEL MUY ILUSTRE SEÑOR D. D. FRANCISCO  
Vergara, Dean de la Santa Iglesia Metropolitana Castellana,  
1696. 271.

**P**OR comission del muy illustre señor Don Francisco Aquerregui, Regente de la Real Audiencia del Reyno de Aragon, del Consejo de su Magestad. Sec. He leydo este Sermon gratulatorio, y Panegyrico, que hace à la vez publica Don Antonio de Orbeagozo Landactá, Conceder mayor en la Superintendencia general de las Rentas Reales de este Reyno, y predicó en las Fiestas, que mandó hacer al feliz Nacimiento de el Serenissimo Infante el Señor Don Felipe, Don Melchor Rafael de Macanás, Superintendente General de las Rentas Reales, y Jefe privativo de Seguros, el Reverendissimo Pader Maestro, mi Maestro el Pader Miguel Antonio de Lave y Frias, de la Compañia de Jesus en la Iglesia de su Colegio de esta Ciudad de Zaragoza. Y leyendo la doctrina de el Evangelio, guñó me confiere de nuevo Discipulo de tan grande Maestro. Enora Christóphor san Juan, cap. 17. à sus Discipulos que le hagan sus Discipulos: *Et scribamini mei Discipuli*. Por con de Celada: *As Discipulatus tunc non erat Discipulo*. Y bien notable en pluma de el Cardenal Coyetano: *Et bene nota, quod de existimatis iam Discipulis suis dixit: Et scribamini mei Discipuli*, para que entendamos el modo de perfeccion en la Compañia de Jesus. *Peccati illius qui profuerant iam movendi in Iesu, que confite, legemul mismo Autor: In continuo scribitur Discipulus non Iesu continuo profectu sub disciplina eius* en gloriar de ser Discipulos de tal Compañia, y aprovechar sempre, siguiendo la dictamen de tan acreditada Escuela, como advirtió san Juan Chrysostomo: *Discipuli ad Magistru imitari*. Hom. 17. ad Hebreros.

Quamos quisieren aprovechar en el servicio de Dios, y de Rey, y aprender las mas proprias reglas de Oradores Evangelicos, lean este Sermon, y oigan à este Orador, porque para hacer cabal juicio de tan gran Maestro, no basta leerlo, sino que desleran todos ayojo ordo, por que en el papel ha estampado la preña las voces, en el Tulpio, las voces, las dena el corazón, con tanta fruición, y dulzura, que no parece hablava con la lengua, sino que arrobava las voces su fidelissimo ambo corazón. Porque en algunos tan soberanos, no han de predicar los Oradores sagrados precisamente los discursos, que formó el entendimiento, sin

que



liciat de los ayrs. Finalmente porque si á los ojos predicó su grande entendimiento, predicó á los ojos su fina ardiente voluntad á aquellos amado Monarca: *cum plerumq; ubi lex de fidelis vassallo, y de emittente Orador: Maximo pari eloquentie constat animi bene affectu, bene concipere locutione et transformare quodcumq; ad naturam eorum, de quibus loquimur, necesse est. Quintil. lib. 1. cap. 2.*

Pero penetrando, y viéndolo mas de cerca los fondos de este Panegyrista, puedo asegurarle aquel justo elogio que San Zenon Veronense dió á un arcaico Predicador, el mas culto, y elegante, el mas diligente, y rico rico de los antiguos Profetas, y Predicadores, que subió á las, quien igualmente los extendió en las profundas inteligencias de los misterios divinos, pues fué un profeta Evangelista de Christo: *Intra literas sacri pectoris, fidei amicum, literarum, politiarum, politicae literarum curiam requiritur. Maximo Sanctus Zeno Veron. Serm. de sanct. Spiritu: Y así nuestro Panegyrista en este Sermon Eucharístico de Jesu Christo Sacramentado, y eucarístico de nuestro Rey sacro, y político, docto, y rico, y discreto, y elegante, adornado de la Historia divina, y de la secular, no manifestó que lo pecheo como el Confessorio de la Fe, y religion, la curia de la política predicacion, la Corte de las letras divinas, y humanas, y q; de uno, y otros como de Amos vargado mantiene armado la curacion: *Intra literas sacri pectoris, fidei amicum, literarum Curiam.**

Por lo qual, y por no hallar en este Sermon ni en la relacion de las fiestas cosa contraria á la Fe, y buenas costumbres lo juzgo dignissimo de la publica luz. En Zaragoza, á 12 de Julio de 1712.

D. D. Thome de Beatey Proc.

IMPRIMATUR.

D. D. Felix Casales Vic. Genl.

RELA

## RELACION DE LAS FIESTAS.

§. I.

### INTRODUCCION.

Uso Fue de los Antiguos celebrar con publicos regozijos los grandes Nacimientos. El mismo Dios canonizó esta costumbre en la creacion del Universo. El mayor Nacimiento, que hayo en el mundo fue el del mismo Mundo, y es reflexion del Platon de los Hebreos Eilon, q; destinó Dios el septimo dia para celebrarlo: *Septimus dies Natalis est mundi.* Tan antigua es como el mismo mundo la costumbre de celebrar los grandes Nacimientos. Arreglaronse á esta costumbre en el Nacimiento de los grandes, todas las Naciones del Mundo: y hasta los Pueblos mas barbaros, que negados á la luz de la razon, traipassavan las leyes de la naturaleza, observan en recepciones este fuero del obsequio. Es el Principe el espíritu, que anima el vasto cuerpo de la Monarchia es la cabeza que modera las acciones de sus racionales miembros, y es el corazón, que difunde el espíritu vitales en las partes mas remotas, luego es precisa consecuencia, que desbute su vida el alborozo de los Pueblos. Discretos los Romanos passaron á desear, que se acortasen sus vidas, porque se dilatasen las de sus Emperadores: *De or-*

*stis annis tibi Iupiter augeat annos.* El mayor mal de esta vida, que es la muerte, se les hazia apetecible por lograr el mayor bien en la vida de sus Principes.

Esta que fue costumbre en los Pueblos es naturaleza en Don Melchor de Macanax, porque la hizo costumbre. *Consuetudo est altera natura.* Començò Don Melchor à desempeñar la obligación de su gratitud à nuestros Catholicos Reyes, celebrandò el Nacimiento del Principe Don LUIS, que Dios guarde, y hizo costumbre este obsequio de su fidelidad en el Nacimiento del Infante Don FELIPE. En las Fiestas con que celebrò el Nacimiento del Principe imitó à los Romanos, y à los otros Pueblos, pero en las festividades demostraciones por el Regio Natal de nuestro Infante se imitó, y aun se excedió à si mismo. Celebraban los Romanos el Nacimiento de sus Emperadores con espectáculos profanos, dignos de la Magestad de la antigua Roma; y à las Fiestas que hizo en el Nacimiento del Principe para regozijo del Pueblo, añadió Don Melchor en el Nacimiento del Infante una solemnissima accion de gracias al Autor de todos los bienes, dirigida à la Fuente de la gracia en el mas Augusto, y adorable de los Sacramentos, entonando en alternada armonia de voces, y instrumentos el cantico Eucharistico del *Te Deum laudamus*, y acompañando la Missa solemne de gracias con la Oracion encomiastica, y gratulatoria, que encomendò Don Melchor al Reverendissimo Padre Miguel Antonio de Latre, afirmando en

su notoria fidelidad à nuestro amado Monarca, en la viveza de su ingenio, y en su erudicion, y doctrina el cabal desempeño de tan soberano asunto.

Sirvió de prologo à la representacion de estos festivos obsequios una accion muy generosa de Don Melchor, y muy conforme à la piadosa benignidad de nuestros Catholicos Reyes. En muchos de aquellos Principes, cuyos nacimientos nos acuerdan sagrados, y profanos Fastos, solian ser el exordio de sus vidas, clausula de la de muchos vasallos. Celebrò el nacimiento de Herodes la liviana destreza de un bayle, cuya descompassada desemboltura alcançò en galardón la preciosa Cabeça del Bautista. Solemnizó el Natal de Dominiano la barbara impiedad de los espectáculos con la sangrienta lucha, y mortal estrago de dos mil y quinientos Gladiadores. Eran estos Principes monstruos de la crueldad, y la tyranía, y por esto celebravà el exordio de su vida cò la clausula final de la de los vasallos.

No fue así en el Nacimiento del Serenissimo Infante Don FELIPE, que lleva rubricada con la sangre de sus venas, la piedad, y benignidad, como noble executoria de sus Augustissimos Padres. Atendió Don Melchor al precioso venero de piedades, y hermosos visos de paz, con que rayava en su Oriente este benévolo Astro, y quiso se conformassen los festivos obsequios del Nacimiento, con las geniales prerogativas del que nacia. Ofertò su animo, en las primeras señas de su alborozo, porès à la primera noticia de tanta dicha.

dicha, dióte águinaldo: la libertad á los Presos, que pertenecian á su Dictado. Juzgó, que en el dia que reynava la dicha á nadie debía poseer la miseria, y con esta accion, que descubre á todas luzes muchos fondos de generosa, confundió Don Melchor la atroz inhumanidad de aquellos Principes, á cuyos nacimientos, perdida la libertad en obsequios del horror, se sacrificavan las vidas de los vassallos, como victimas de la crueldad. Quien començo tan bien, no podia proseguir, ni acabar mal. A este prologo de las bestias le siguieron los profanos espectáculos, y los sagrados cultos, y esta vez mereció elogio el mezclár lo Sagrado con lo profano, porque sin confundirlos, descompuso Don Melchor la obligacion de su gratitud, dando al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios.

*compendio de la historia de la ciudad de Leon*  
año de 1600. **S.** II. *Historia de la ciudad de Leon*  
año de 1600. **S.** II. *Historia de la ciudad de Leon*  
**ESPECTACULOS PARA REGOZIZO**  
*del Pueblo.*

**A** Maneció el dia 3. de Junio, y aunque la fama avia publicado mucho antes las sacras solemnidades del siguiente dia, las pregonaron por la tarde en las principales calles, y Plazas de la Ciudad los roncos bramidos de las fieras; que siendo el soberano Objeto de las Fiestas, hijo del Coronado Leon de España, y celebrando se en el territorio de otro Leon Augusto, era

razon, que hasta los brutos le rindiessen á su modo pleytesta, y omenaje. Seis bravos, y ligeros Toros despejaron las calles de la Ciudad, causando su ferocidad un miedo alegre, y una alegría medrosa, y aunque el torcido cañamo aprisionava sus armadas testas, parecian en su fiereza (si así se puede dezir) fieras de aradas del abismo, y en su velocidad inquietos torbellinos de la esfera. Alustaron los coraçones con el miedo, alegraron los ojos con la vida, y fierieron con vivas, y aclamaciones del Pueblo al universal alborozo de toda la Ciudad. Pasada la tarde en esta ocupacion bulliciosa, llegó la noche, y como se celebrava en esta el Oriente feliz de un lucidísimo Astro, disipó la claridad de las Luminarias mucha parte de sus nieblas. Avia elegido Don Melchor para teatro de las Fiestas el Colegio de la Compañia de Jesus; en quien por esta vez supo venir el favor, ó la fortuna blasones de Compañia con singularidades de Fenix. Coronaronse todas las Galerias, Fachadas, y Torre de las Campanas de ordenes de luzes niveladas en compallada correspondencia. Geñia el cordón inferior de las Azúteas una fila de faroles, divididos de siete en siete en cada ventana. Atrascaba del pie de cada una una hacha, á quien acompañava en el medio cuerpo, una Piramide de dos antorchas, colocada entre dos faroles, y de la cabeza, ó diadema de las ventanas pendían tres grandes globos de luz, que unidos con las demás lineas significavan en silenciosa clausulas de luzes, que un sabio, y noble Melchor

chor rendia polvicias adoraciones á la soberania de un recién nacido Infante.

Una ingeniosa Maquina de fuegos artificiales, que se levanto á proporcionada distancia, emula al parecer (si así se puede decir) de tanta brillantez de resplandores, queia afustar las tremulas llamas de las luces al horror pavoroso de los truenos, ó anegar su claridad en obscuras ondas de humo. Componiase este artificial Mongibelo de tres grandes cuerpos, pero encerraba mucha Alma, porque ostentando apacibles amenidades en los bastidores, que lo adornavan, rebentò en truenos, en humo, y en incendios, sirviendo de hermosa clausula á este espectáculo un claro vulgo de luces, que coronò toda la maquina, y diò lustre testimonio, de que sin los estragos de la ruina sabe imitar el Arte á la naturaleza hasta los portentos del Etna. Sirvieron de luciente prologo á la representacion del artificial incendio, unos bien fingidos Cometas con diversidad de movimientos, porque unos disparados á la esfeta, penetravan la diafanidad del ayre, y formando espirales volutas de luces, parecian alidas sierpes de llamas, que silbavan en truenos; otros en tirado retorcido canamo, travesando la espaciosa balla, como ginetes de luz corrian lanças de fuego. Todo el tiempo, que duraron estos alagos de la vista, tuvo ocupacion el oydò en diversion agradable, pero con contraria, aunque acorde armonia, porque el belicòso estuendo de clarines, y timbales encendia marciales alientos, y la dolce

consonancia de los Aboceses infundia pacificas snavidades; pero todos en alternadas voces cantaron la gala, hizieron silvas, y sonaron en aplausos.

§. III.

## SAGRADOHA- ZIMIENTO DE Gracias

**P**asada la víspera de esta Solemne Fiesta, ocupada con la alegre diversion de tan luzidos espectáculos, amaneció el dia 26. de Junio, que estava destinado para la Solemnissima Accion de Gracias, y apenas se abrió muy por la mañana el espacioso, y atecado Templo de la Compañia, se llenò de numerable Pueblo estimulado de la devocion, ó combidado de la novedad. El concurso de todo el dia fuè numerosisimo, de todos estados, y condiciones; Eclesiasticos, Religiosos, Nobleza, y Pueblo. Describir el adorno, y alseo de la Iglesia, y Claustro es muy dificultoso, porque no es facil informar á los oidos de lo que vieron los ojos. Cubrian las paredes de la calle, que haze frente á la Iglesia, y Quarto del Colegio, vistosos paños de imaginaria flamenca, y á trechos troncosos arboles, que con los

ramos, y yerva esparcida en el suelo fingian la amenidad de un verde Prado. Adornavan el atrio de la Porteria, y quatro pamos del Claustro, tapizeria mas preciosa, cuyo artificio, riqueza, y coloridos, dexavan en duda la eleccion, ò la ventaja, Laureles, y arrayanes difusamente esparcidos, allombravan los claustros, y el cuerpo de la Iglesia, el suelo de la Capilla mayor no sin profusion de Jardin, se hermoseava de variedad de flores; en nada se descubria la tierra, y todo era una semejança de Cielo.

Añadio nueva Magestad à la pompa de este adorno un hermoso, y parecido Retrato del Rey nuestro Señor (que Dios guarde) que colocado en vno de los angulos del claustro debaxo un dosel riquissimo, se dexava reparar montado ayrolamente en un cavallo, pisando trofeos, y arrastrando despojos, ò con el atractivo de sus perfecciones, ò con el ardimiento de su valor. El Templo todo era un laberinto de riqueza, hermosura, y aséo, donde se perdia el tegillo de los ojos, y el estudio de la atencion. Vestian los intercolumnios de las Capillas, Tribunas, y Claraboyas, el oro, y la seda, la riqueza era lo menos, y el Arte lo mas.

De tres Cuerpos de proporcionada simetria se componia la fachada de la Capilla mayor. Del inferior se levantabá quatro Piramides de gradas de plata, en que los Ramilletes de flores salpicados de plata, y oro mezclados con las antorchas, formavan un luciente glorioso vulgo en tumultos de lazos, y de flores. Componian

el

el segundo, y tercero Cuerpo quatro arcos colaterales, coronados de otro arco, que terminava la altura de la fabrica. En el centro de la fachada se dexava reparar un arco mucho mayor que los otros, que adornava un gran Dosel, y servia de Sotio à la Magestad de Christo Sacramentado, en Custodia, y viril orlado de flores, que devieron su hermosura à los primores del Arte. El campo de todos los arcos era de plata, y en él avia imitado el pincel en vistosos matices una orla de flores. En los nichos de los arcos colaterales se dexavan vér estatuas, y medallones de plata de los Santos de la Compania. Unian los tres cuerpos de los arcos, hermosos lazos de flores, laureles, y arrayanes, que con el gran golpe de luzes, con la mucha riqueza de Relicarios, y alajas de inestimable valor, y primoroso artificio, acreditavan la noble idea, y buen gusto de quien à esmeros de su fidelidad, y devocion aplicó la especulacion de su ingenio, ocupado en empleos de mayor estudio, à la ingeniosa practica del adorno, que dió exercicio à la admiracion. A los lados del Altar, sobresalían dos gigantes columnas, que parecian Atlantes de toda la pesadumbre de la fabrica; en ellas no avia mas adorno, que el de la talla, y el oro, para dar sin duda campo à lo que en elogio del Altar, en alusion à su Artifice, y en alabança del Autor de las Fiestas, cantó este

## SONETO.

**S**agrada cumbre, pabmo del Sentido,  
 Donde robando el Arte resplandores,  
 Al oro, y luz, que usurpan sus primores  
 Reciproca hermosura has repartido.  
 En bello laberinto se ha fingido  
 De flores, oro, luzes, y colores,  
 Luciente lo fragante de las flores,  
 Fragante de tus llamas lo lucido.  
 Otazaca rica de belleza!  
 Quien quiso en dos columnas sustentarte,  
 Grave tambien en fé de tu nobleza  
 El *non plus ultra* en una de la Arte,  
 El *non plus ultra* en otra de riqueza,  
 Y el *plus ultra* de amor en cada parte.

Ennoblecio con su asistencia esta Funcion sagrada  
 el Excelentissimo Señor Principe Thelaf. Tyly, Co-  
 mandante en Xefe, y Generalissimo de los Exercitos  
 de su Magestad en los Reynos de Aragon, y Valencia,  
 y Principado de Cataluña; el muy Ilustre Señor Con-  
 de de Montemar, Mariscal de Campo de los Exercitos  
 de

de su Magestad, y Governador Militar, y Politico deste  
 Partido, con el Illustrissimo Magistrado de la Ciudad  
 de Zaragoza, á cuyo exemplo concurrió toda la No-  
 bleza Militar, y Paisana, y todo el Pueblo de su popu-  
 losa Ciudad, reconociéndose en todos, sin excepcion de  
 Personas, un universal alborozo. Comencó la Solem-  
 nidad sagrada á esto de las diez, entonando la Musica  
 el Hymno Eucharístico del *Te Deum laudamus*, y  
 prolongando su acorda melodia en una luñda Proce-  
 sion, que saliendo por la puerta de la Iglesia, y entran-  
 do por la Portería, dió la buelta por los quatro Corre-  
 dores del Claustro, y bolvió por donde avia entrado  
 à la Iglesia. Componian esta solemne Procecion los  
 Padres de la Compañia, vestidos sobre las Sobrepelli-  
 ces de ricas, y villosas Capas, à que seguia todo el nu-  
 meroso concerso, llevando à la frente al Excelentis-  
 simo Señor Principe, acompañado de la Illustrissima  
 Ciudad; conchyda esta primera parte del hazimiento  
 de gracias, se dió principio à la segunda con la Misa  
 votiva al Santissimo Sacramento, que cantó el D. D.  
 Thomas Broto y Perez, Dignidad de Maestro-Escue-  
 la de la Santa Iglesia Metropolitana. Pronunció la  
 Oracion gratulatoria, y Panegyrica el Reverendis-  
 simo Padre Maestro Miguel Antonio de Latre, cuyo  
 elogio lo ostará mas ajustado el que leyendola re-  
 parare en su ingenio, y erudicion, y el que aviendola  
 oydo huviere hecho reflexion sobre la atencion, y si-  
 lencio de tan numeroso Auditorio. Dió fin à la solem-  
 ni-

nidad de la mañana (que prosiguió por la tarde) la música en acorde melódica, alternada de voces, y instrumentos, pero no dió fin el aplauso, ni se acabó la admiración, como cantó un Cisne del Libro en los discretos números de ellas.

### OCTAVAS.

**A** Lada fama, cuyo alivo buelo  
Hasta el clima penetra mas remoto,  
Aunque te preste rapido el delvelo  
Alas del Euro, rafagas del No. o,  
Perezosa parece ya tu anelo,  
Yá tus respiraciones tienen cotos  
Porque tu espíritu, y buelo todo junto  
Es poco aliento para tanto asfumo.  
Un Infante feliz en claro oriente  
Es el empeño noble de tu accentos  
Y tu primer arrullo solamente  
Gusta à tu trompa, yá todo el aliento,  
Siendo en zenit de glorias transparente  
Ahí o muyos su Regio lucimientos  
Como celebrarás quando gigante,  
Si yá te faltan voces, quando Infante?  
Como del pecho noble, que obsequioso  
Le tributó leal adoraciones,  
Podrá cantar tu aliento congojoso  
A tanto amor, y zelo aclamaciones!

Pero mal lo dispoto: que dichofo  
Vinculò en el Infante sus blasones,  
Yserà el cantar glorias de su Alteza  
Pregonar del Vassallo la fineza.  
Quantas clausulas forme lisongera  
Al Infante su lengua, yá animada,  
Serà el eco à su voz allí en la esfera  
La gloria del vassallo publicada,  
Serà en grado inferior fiel compañera  
A la par del Infante celebrada.  
Que no se aplauden nombres de un Encas,  
Sin elogiar de Acates las tareas.  
En dos dias no enteros la alegría  
Fundó de los obsequios las piedras,  
Y lo que poco mas durò de un día  
Resonarà en la fama eternidades.  
No es mucho, que las fiestas à porfia  
Con instantes corrian igualdades,  
Y en espacios de tiempo tan finitos,  
Casi fueron los cultos infinitos.  
No hubo elemento, no, que no cediera  
De su naturaleza el lucimiento,  
En cada dura piel, aunque ligera  
De seis fieras cerrado bramò el viento:  
La polvora, y la luz en alta esfera  
Otrecieron del fuego el ardimiento:  
Y del qual pecho fiel en zelo inflama  
Fue una pequeña sombra tanta llama.

Gaílguero de metal el clarín canta,  
De la vaqueta el parche mal herido,  
En el cobre que anima su garganta,  
El timbal se lamenta sin sentido,  
A una, y otra cadencia en gloria tanta  
El Abuelo corresponde confundido;  
Que perdieran su ser, y sus alientos,  
A no ser de las glorias instrum. entos.  
En tanta luz, en la ira tan sonora,  
Bien podria dudar la fantasia,  
Entre señas, y alardes de la Aurora,  
Que entonces el Infante renacia:  
A lo menos la noche, que a sefora  
Luces, salvas, alboros, y armonia,  
Emula fué del Alba osadamento,  
Porque ananciava à un Sol en el Oriente.  
Con laureles, con ramos, y con flores  
Fertil la tierra tributo omniages,  
Que si al Cielo le deve sus verdoros,  
A un Cielo le pagò todos sus gages  
Sol nel agua, negò de sus candores  
Liquidos cristalinos vassallages:  
Que es su cristal materia quebradiza,  
Para obsequio, que en siglos se eterniza.  
Pero si el elemento cristalino  
Negò de su corriente los raudales,  
De vènero más puro, y más divino  
Corrieron delatados mas cristales;

Con

Con ingenio elegante, y peregrino  
Derramò el Orador muchos candales,  
Y en retoricas frases de afluencia  
Muchos rios corrian de eloquencia.  
No es maravilla, pues FILIPO ha sido  
Objeto à la Oracion, que tanto apruebo,  
Y quando es un FILIPO el aplaudido,  
Ser quien ora Demosthenes, no es nuevo;  
Mas si con tantas glorias has nacido,  
Feliz Infante, de BORBON renuevo;  
Quantas las gracias son de tu fortuna  
Si las glorias te arrullan ya en la cuna!  
Una muy singular ya le mereces,  
En alcanzar Vassallo de tal zelo,  
Cuyo gozo publico, que amanece  
En tierra, en ayre, en fuego, y aun al Cielor:  
Pero si torpe al palmo ya enmudezes,  
Suspende Musa tu atrevido buelo:  
Y pues no cabe en voz esta portento,  
Tu silencio lo explique el rendimientoo.

F. I. N.

